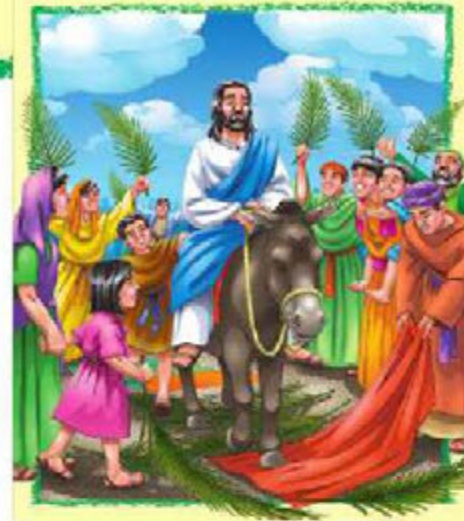


LECCIÓN 9

REFERENCIAS: LUCAS 19: 28-40;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAP. 63, PP. 537-546.

Un desfile de alabanza



¿Por qué cosas le das gracias a Jesús? ¿Cómo le muestras tu amor? Hace mucho tiempo que la gente lo alabó mediante un desfile, con hojas de palmas y con fuertes voces.

Jesús y sus amigos se estaban aproximando a la ciudad de Jerusalén. De repente, Jesús se detuvo:

—Vayan a aquella aldea que está allá —dijo a dos de sus discípulos—. Verán un borrico

atado. Nunca antes lo ha montado nadie.

Desátenlo y tráiganlo. Si alguien pregunta por qué lo desatan, digan: «El Señor lo necesita».



Jesús necesitaba

el borrico porque estaba a punto de

cumplir lo que los profetas habían profetizado que haría el Mesías: «¡Canta de alegría! [...] Tu rey viene a ti, justo y victorioso, pero humilde, montado en un burrito» (Zacarías 9: 9).

En aquellos días, los reyes llegaban a las ciudades montados en grandes caballos o mulas. Querían que todos supieran quiénes eran ellos, y que todos se sintieran impresionados. Jesús quería que todos supieran que él también era un rey. Pero era un rey diferente y entró a la ciudad montado sobre un burrito. Jesús no quería que la gente tuviera miedo de él.

Versículo para memorizar

«¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!»

(LUCAS 19: 38).

Mensaje

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Los discípulos sabían que algo fuera de lo común iba a ocurrir. Así que se apresuraron a hacer lo que Jesús les había ordenado. Cuando entraron a la aldea, encontraron un burrito joven, exactamente como Jesús les había dicho. Mientras ellos desataban al burrito, el dueño les preguntó por qué lo estaban desatando. Los discípulos respondieron: «Porque el Señor lo necesita», como Jesús les había dicho que respondieran. Luego ellos se llevaron al burrito hasta donde estaba Jesús. No había montura, así que los discípulos pusieron sus mantos sobre el animal.

El camino a Jerusalén estaba lleno de gente. Los padres ponían a sus hijos sobre sus hombros para que pudieran ver a Jesús. Las madres se ponían de puntillas para poder ver. Había personas a quienes Jesús había sanado; personas que una vez habían estado ciegas, sordas, enfermas o inválidas.

La gente comenzó a quitarse sus mantos y a extenderlos sobre el camino delante de Jesús para que el burrito pasara sobre ellos. (Eso es lo que la gente hacía con los reyes en aquel tiempo.) La gente comenzó a gritar: «¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!». La gente gritaba una y otra vez, y cantaba alabanzas a Jesús mientras caminaban.

Algunos de los líderes religiosos observaban. Ellos sabían que la gente estaba llamando a Jesús el Mesías, y no les gustó.

—¡Maestro! —le gritaron desde la orilla del camino—. ¡Ordénale a esta gente que no diga esas cosas!

Jesús miró con tristeza a los líderes religiosos. Él sabía que ellos no creían que él era realmente el Mesías. Ellos lo odiaban.



—¡No les puedo pedir eso!
—respondió Jesús—. ¡Si la gente se calla, entonces las piedras que están al lado del camino gritarán!

Era hora de que todos supieran que Jesús era el Mesías; el enviado por Dios. Había llegado el momento en que todos debían tomar una decisión. ¿Crearían en Jesús?

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

- «¡Bendito Extender las manos como si bendijera a alguien.
- el Rey Levantar las manos como si pusiera una corona en su cabeza.
- que viene Movimiento como viniendo hacia usted.
- en el nombre Señalar su boca.
- del Señor!» Señalar hacia arriba.
- Lucas 19: 38. Palmas juntas, luego abrirlas.

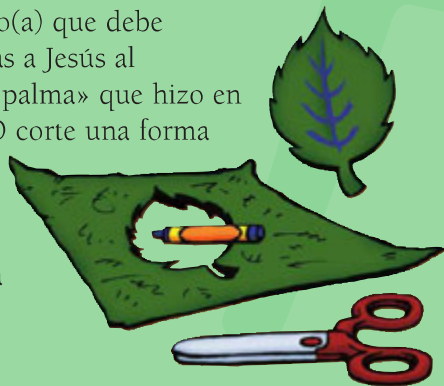
DOMINGO

Lea Lucas 19: 28 al 40 a su hijo(a), pero deténgase varias veces cuando hable acerca de la gente alabando a Jesús para que su hijo(a) pueda decir: «¡Alabado sea Jesús!».

Ayúdele a escribir, o escriba usted, «Gracias, Jesús», en una hoja de papel y pónganla donde pueda verse fácilmente. Pida a su hijo(a) cada día de esta semana, que mencione algo por lo que agradece a Jesús. Permita que escriba las palabras o dibujen una cara feliz en el papel.

LUNES

Recuerde a su hijo(a) que debe compartir las alabanzas a Jesús al entregarle la «hoja de palma» que hizo en la Escuela Sabática. (O corte una forma de hoja de un pedazo de papel verde y escriba en ella «Nosotros adoramos a Jesús cuando lo alabamos».)



Lleve a su hijo(a) a ver un caballo de verdad, un pony o un burro esta semana, si le es posible.

MARTES

Ayude a su niño(a) a buscar una piedra, y diga: «Si nosotros no alabamos a Jesús, las piedras lo harán».



Haga que su niño(a) sostenga la piedra mientras la familia entona alabanzas.

MIÉRCOLES

Repitan esta alabanza a Jesús. Diga:

«¿Podemos alabar a Jesús en cualquier momento? Sí, podemos alabar a Jesús en cualquier momento.

¿Cuando estamos sentados? Niño(a) se sienta y dice: «Alaba a Jesús».

¿Cuando estamos de pie? (Niño[a] se levanta y dice: «Alaba a Jesús».)».

(Continúe con las posiciones: cantando, saltando, arrodillado, etc.)

JUEVES

Lleve a su hijo(a) fuera de la casa y encuentre tres cosas por las cuales desea alabar a Jesús. Luego alaben y den gracias a Jesús.

Enseñe a su hijo(a) la «Doxología» (*Himnario adventista*, nº 55/20).

VIERNES

Ayude a su hijo(a) a actuar o a representar la historia bíblica con su familia, usando un pañuelo, una cinta, o una rama de árbol verde.

Pida a su hijo(a) que le hable acerca de la lista «gracias, Jesús», que hizo esta semana. Ore y agradezca a Jesús por cada una de ellas.